

GURISES UNIDOS 5

DICIEMBRE DE 1995 - Nº 5 - MONTEVIDEO, URUGUAY



Creciendo con ellos

Si cuando iniciábamos este camino, hablábamos de la necesidad de desarrollar nuevos modelos de abordaje -frente a una problemática poco conocida y compleja-, hoy más que nunca, tenemos la convicción de que el mejor modelo será aquel que esté atento al dinamismo propio de la problemática.

Desde entonces a la fecha, hemos conocido diversas «situaciones de niños en la calle», para las cuales fue necesario pensar y definir variadas propuestas, por cierto no fáciles ni siempre exitosas.

Hemos recorrido muchos caminos, desde los barrios, desde la calle, desde la sede de GURISES UNIDOS, en coordinación con otras instituciones, articulando recursos, y en esta última etapa, también en una apuesta común Estado-ONG. Es de todo ello que intentamos dar cuenta en este número de la revista.

Por otra parte, en estos tiempos de redefiniciones del rol de las ONGs frente a un Estado también en movimiento, GURISES UNIDOS se incorpora a este desafío participando de distintas instancias de debate y reflexión, investigaciones, y compartiendo experiencias. Los cambios vertiginosos obligan a la búsqueda y generación de propuestas innovadoras y creativas con puntos de encuentro entre el Estado y la Sociedad Civil, respetando las identidades particulares. Será en el marco de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, desde donde Gurises Unidos continuará apoyando a la generación de nuevas propuestas para las Políticas de Infancia.

Un año nuevo se aproxima: el compromiso y la vitalidad que día a día todos los niños imprimen en esta apuesta de cambio y crecimiento, renueva nuestras energías para hacer de sus derechos una realidad cotidiana.

Gurises Unidos

Carta de una niña*

17 de noviembre de 1995

Gurises Unidos, ¿qué significa?

Significa algo muy especial. Es una familia para muchos chicos y ¿por qué no? para grandes. Es un rato de diversión, de trabajo. Es un lugar donde se brinda amor, donde servimos a todos, donde no hay primero ni segundo. Somos todos iguales.

Las únicas reglas que hay, son trabajar fuerte, y si estás de mal humor, esperar que la energía de un compañero te ayude a liberarte. No precisás nada más que eso.

Es un lugar donde decir «todos juntos» es fácil; donde se aprenden cosas lindas; donde decir lo que pensás no es un mal; donde te preparan para cuando salgas al mundo y a los problemas que hay en él y te enseñan cómo es la gente. En resumen, es un mundo aparte que nadie comprende tanto como el que está adentro.

* Esta carta fue recibida por un educador de GURISES UNIDOS. Ratificar una vez más el protagonismo de cada niño en su proceso de desarrollo, es el propósito que nos lleva a compartirla en este espacio.

La institución, no ajena a los vaivenes y dificultades que atraviesan la mayoría de las ONGs respecto al financiamiento, se ha ido reordenando durante estos últimos dos años, contando con el apoyo del CIES (Centro de Investigación y Educación para el Desarrollo) con aporte económico de la Comunidad Europea. Es de este modo que hemos podido continuar el desarrollo de las distintas líneas de intervención de GURISES UNIDOS.

Las actividades que actualmente se desarrollan, cuentan con el apoyo de diversas entidades nacionales e internacionales, sumándose grupos voluntarios y empresas privadas. Dichas actividades de atención directa a niños y adolescentes e intervenciones preventivo/comunitarias se llevan a cabo en distintos ámbitos, la calle, la sede, el barrio...

Capacitación laboral en florería: un desafío a la creatividad y la comercialización



Además de la exposición y venta de los productos en la institución, en el marco de esta experiencia, GGUU viene participando con sus carritos de flores en la Feria de Libros y Grabados de Montevideo, las Ferias de Villa Biarritz y Carrasco, así como diferentes espacios de la ciudad elegidos puntualmente.

Como es conocido, las actividades de generación de ingresos desarrolladas por población infantil y adolescente en situación de calle, genera en muchos casos una inadecuada inserción social y laboral al tiempo que dificultan el desarrollo de potencialidades individuales y crecimiento en general.

GURISES UNIDOS ha implementado entonces, frente a la necesidad de contar con alternativas dignificantes de capacitación e inserción al mercado, un proyecto integral, que combina la capacitación, la producción y venta de arreglos con flores secas. El mismo apuesta a un autosostenimiento pro-

gresivo que viabilice su permanencia.

Para el desarrollo de esta actividad, se cuenta con una tallerista técnica en el área y operadores sociales que contribuyen a los procesos educativos y posibilitan la inserción social de los adolescentes. La propuesta incluye además un almuerzo compartido elaborado por los jóvenes, el fortalecimiento de hábitos de higiene (duchas, lavado de ropa, etc.) y actividades recreativas (paseos, campamentos). Todos estos espacios complementarios posibilitan conversaciones y reflexiones sobre temas generales, personales y referentes al taller. A la fecha han transitado por esta experiencia, 60 adolescentes de ambos sexos, de los cuales muchos se encuentran insertos actualmente en otros Centros de Capacitación (CECAP, UTU, Secundaria, etc.).

Entre los aspectos que se evalúan positivamente, además del mencionado anteriormente, destacamos el sólido sentido de pertenencia a nivel grupal en relación a la tarea, el fortalecimiento de la autoestima a partir de la elaboración y venta de productos estéticamente reconocidos, ingresos económicos que, en muchos casos, sustituyen a los ingresos obtenidos hasta ese momento por otra vía.

Por último, a nivel familiar la propuesta fue muy bien acogida. Varias madres han manifestado su gratitud al ver cierto cambio de comportamiento en los hijos. Una de ellas manifestó expresando su asombro al descubrir en su hijo capacidades, que hasta el momento no habían tenido la oportunidad de ponerse en juego. ■



Trabajando en el taller.



Ofrecer, exponer y vender los arreglos también fue un desafío.

ARREGLOS FLORALES
con ruyos y flores secas

- ✦ centros de mesa
- ✦ adornos de pared
- ✦ arreglos para fiestas
- ✦ trabajos por encargo

Taller de capacitación laboral
Exposición y venta Rivera 2057
Tel. 40 30 81

gurises unidos

Red de Apoyo Callejero, trabajando con los adultos



La calle, espacio para un primer encuentro.

En estos años de experiencia, se ha puesto de manifiesto la urgente necesidad de intervenir respecto a la estadía de la población de niños y adolescentes en las calles céntricas de nuestra ciudad, debido a los altos niveles de riesgo que esto conlleva, atentando contra el desarrollo y derechos de los mismos. El acercamiento prematuro al trabajo y la estrecha vinculación con el mundo de la calle, va alejando paulatinamente al niño de los servicios y recursos básicos, como la escuela, servicios de salud, u otros.

Este proceso de «callejización» coloca al niño en un lugar muy vulnerable, situación que se agudiza dadas las condiciones de pobreza familiar.

Asimismo, actividades específicas de GURISES UNIDOS han constatado que los niños y niñas que desarrollan actividades en el centro de Montevideo están relacionados con un número importante de personas que comparten su cotidianidad. Ellos son: mozos, quiosqueros, cuidacoches, vendedores ambulantes, quienes cumplen, muchas veces, un importante papel como referencia significativa para los niños.

Es por estas razones y con este propósito que GURISES UNIDOS estimó fundamental trabajar con este grupo de adultos, potenciando su accionar en

defensa y protección de los niños, y ha puesto en marcha la conformación de una RED DE ADULTOS que, desde su quehacer cotidiano, tiene contacto con los niños y puede operar como «referente positivo» a través de:

- actividades de apoyo e información a los niños
- cooperación en la vinculación de los niños a diferentes servicios institucionales - comunitarios.
- actividades de difusión sobre los derechos de los niños, con material de apoyo, especialmente diseñado.

Esta propuesta se complementa con recorridas callejeras diarias de los educadores que incluyen:

- «las movidas callejeras», actividades recreativas en la calle (fútbol, juegos, cometas, música, baile, máscaras y zancudos)
- meriendas y encuentros informales que posibiliten establecer, paulatinamente, un vínculo más estable con los educadores.
- atención a situaciones de emergencia.

Muchos de los niños captados en las recorridas se van integrando a actividades más estructuradas, ya sea en la sede de GURISES UNIDOS o en otras propuestas educativas. ■

Reportaje a una vendedora con un puesto fijo en la calle del centro de Montevideo

- Durante su jornada de trabajo, ¿Ud. observa muchos niños?, ¿de qué edades?

- Sí, veo y conozco muchos niños de 6, 8 11 y 14 años. Estos últimos ya no son tantos.

- ¿Qué están haciendo?

- En general venden almanaques en los ómnibus, piden con papelitos de «Mi mamá no tiene trabajo, somos 8 hermanos...»

- A Ud. los niños ¿qué le piden?, ¿conversan con Ud.?

- Vienen y me piden comida o chicles. A veces se quedan dibujando. En invierno, entran a calentarse acá con la estufa. Los chicles se los tragan, no los mastican. Dicen que les saca el hambre. Me cuentan que fuman o inhalan nafta y cemento, les queda la garganta quemada. Yo no los juzgo, están siempre entre los autos. Son los «Capitanes del Cemento». Hablamos de temas de la calle. Yo les digo que se cuiden. Ellos me toman el pelo. Ellos saben más que yo. Hablamos de las peleas que tienen, «cuidate de tal... ese es peligroso...ese es buen gurí», me los van presentando, con quién me tengo que dar y con quién no.

- ¿Cómo reacciona la gente?

- Desgraciadamente hay gente que les tiene miedo. Cuando vienen a comprar, los ven y se corren. Agarran fuerte la cartera. A mí me da mucha lástima, porque sé que no van a hacer nada. Es decir, ellos todavía piden, mientras tengan esta edad. ¡Ojo! no sé que va a pasar más adelante, yo les pierdo la pista.

- ¿Ud. qué opina al respecto?

- Mi opinión es que, en este país no se sabe a ciencia cierta cuántos niños hay en la calle.

Creo que se usa mal la palabra democracia. Democracia es salud, educación, que no haya niños pidiendo, que no tengan hambre y frío, que estén cubiertas sus necesidades. Pienso que todo eso es un derecho de todos, y debería cumplirse para todos.

- ¿Qué podría hacer usted por ellos?

- Lo que yo puedo hacer es muy poco, lamentablemente. Voy a veces a visitar a S. (un niño). Yo a S. me lo llevaría de alma para mi casa, pero hay una realidad, ellos tienen madre, y la quieren, «que querés, es mi vieja...», como dicen ellos. ■

Crónica de una recorrida callejera realizada por los Operadores Sociales

Registro del 22 de junio de 1995

Hora: 16 a 18

Operadores: M., C., y D.

«A pesar del frío, se ve en las calles mucha gente circulando.

En la Plaza de los Bomberos, pudimos contactar a dos niños: J. y S. Al primero ya lo habíamos visto antes, por eso cuando nos vio, se mostró muy contento. Luego del saludo, nos sentamos en uno de los bancos de la plaza a tomar cocoa. Ellos traían una bolsita con bizcochitos de queso y nos convidaron varias veces. Charlamos un rato largo. En un momento J. sacó las tarjetitas que utiliza para vender. Nos regaló una a cada uno de los educadores, poniéndole previamente una dedicatoria atrás: «de J. para ...». Nos despedimos con la promesa de que nos volveríamos a ver.

Seguimos la recorrida y en las maquinitas charlamos un rato con C. (adulto cuidador), quien nos

entregó los datos casi completos de una niña que estaba en dificultades y, según parece, nosotros conocemos. Llegando a la Plaza Cagancha, nos encontramos con D., niño que cuida coches aparentemente hace mucho tiempo, aunque nosotros nunca lo habíamos visto. Al principio se mostró desconfiado, manifestando el temor hacia otros niños, pues dice que le van a pegar, que son unos malandros. Conversamos un rato. Parece un gurí muy agradable. Lo convidamos con una cocoa y lo invitamos a la sede de GURISES UNIDOS. Insistió en que no sabía llegar solo, entonces me arrimó el bolso, saqué un mapa de allí dentro, y señalamos 18 y la Universidad, que es una referencia conocida para él. Le pregunté si sabía hablar por teléfono y me dijo que sí. Le dibujé un teléfono y le pedí que marcara el número de GURISES UNIDOS. Lo hizo sin dificultades. En poco tiempo pensamos se va a acercar por allí». ■

Una apuesta a las redes barriales

La «callejización» manifiesta de niños y adolescentes en la zona céntrica de la Ciudad de Montevideo responde en la mayoría de los casos a complejas situaciones en el ámbito barrial y comunitario.

Cuando el nivel de conflictiva se agudiza en el núcleo familiar, el niño comienza a alejarse de éste en busca de otros vínculos que le permitan satisfacer sus necesidades.

Por otra parte, la pérdida de relacionamiento con los servicios barriales constituye un factor importantísimo de riesgo. En esta línea, tal vez el principal sea el referido a los ámbitos educativos, esenciales para la socialización del niño/niña. Esta pérdida y búsqueda de nuevos vínculos le va marcando, en muchos casos, el camino de la «callejización» e inclusive su traslado a otras zonas.

Con el objetivo de intervenir desde una óptica preventiva, la propuesta de GURISES UNIDOS es trabajar fortaleciendo las redes sociales locales, fundamentalmente aquellas que vinculan a la familia y los centros educativos, pues reconocemos de vital trascendencia el desarrollo de vínculo niño-familia-escuela. Generalmente las comunidades barriales, y específicamente aquellas que son escenario de nuestras intervenciones, tienen un relacionamiento interno que funciona escasamente como continente del espacio familiar. Las familias funcionan en forma aislada, con dificultades para establecer redes que entrelacen recursos y necesidades, y las vinculen con instituciones y organizacio-



Autoadhesivo
para difusión



Una actividad recreativa en el barrio.

nes comunitarias.

Con el propósito de incidir en la prevención de la «callejización», es que GURISES UNIDOS desarrolla actividades en dos barrios de Montevideo: el barrio Municipal o Gruta de Lourdes y Nuevo España. Los mismos fueron seleccionados en función de distintos criterios: lugar de procedencia de los niños en situación de calle del Centro de Montevideo; índices de barrios con necesidades básicas insatisfechas; existencia de recursos comunitarios en la zona.

Las actividades que se realizan en el barrio Gruta de Lourdes, mediante una metodología de redes, apuntan fundamentalmente a potenciar nuevos vínculos barriales, promover alternativas de atención a la infancia y adolescencia del barrio, coordinar encuentros institucionales para optimizar los recursos comunitarios, promover el desarrollo integral de los niños contribuyendo a su reinserción escolar.

Como resultado de esta experiencia se aspira al funcionamiento pleno de las redes sociales locales, entendiendo que incidirán directamente en una mayor capacidad de continentación a sus niños y sus familias. ■

En el BARRIO NUEVO ESPAÑA se viene ejecutando, desde el año 1993, una intervención en torno a la conformación y consolidación de un Grupo Focal de Referencia a la Infancia y Adolescencia.

Integrado por vecinos y otros actores locales, este grupo ha pasado de la etapa de fortalecimiento interno y definición de prioridades a abordar, a la coordinación con servicios y recursos internos y externos al barrio.

Producto de estos esfuerzos, ha sido la cul-

minación de la construcción y puesta en marcha de un merendero que atiende a razón de tres veces por semana, un promedio de 60 niños.

Con la concreción de este local se han viabilizado diferentes acciones, en coordinación con diversas instituciones, tales como jornadas de vacunación, jornadas de salud bucal, actividades recreativas, relevamiento de niños del barrio, talleres de salud para adolescentes.

El Grupo se encuentra en este momento gestionando su personería jurídica. ■

Espacio para mujeres adolescentes

A partir de diversas intervenciones de GURISES UNIDOS, se ha podido constatar que:

- de la población contactada en las calles céntricas de Montevideo, un 25% corresponde a niñas y un 75% a varones,
- existe una baja participación de niñas en las intervenciones barriales,
- tempranamente, las niñas/adolescentes asumen tareas relativas al sostén familiar tales como limpieza, alimentación y cuidado de hermanos,
- muchas madres de niños en situación de calle experimentaron una maternidad precoz,
- existe, por parte de estas mujeres, el reclamo de un espacio de gratificación personal.

Considerando todos estos aspectos, nos encontramos ante una situación compleja, donde el ser niña/adolescente en el contexto de la pobreza, se transforma en un riesgo y condición sobre el que es necesario accionar.

GURISES UNIDOS ha priorizado así, un espacio de trabajo en el barrio Nuevo España con mujeres adolescentes desde una óptica integral.

Trabajar en grupo en torno al desarrollo de una sexualidad en salud, y al uso creativo del tiempo libre, otorga a las adolescentes ciertas herramientas para poder visualizar alternativas personales-socia-



Compartiendo en grupo una tarea creativa...

les diferentes.

El proyecto se propone además, transmitir a los actores sociales zonales una metodología de trabajo con niñas/adolescentes, apoyado con material didáctico elaborado para tal fin.

Entre las actividades específicas se han llevado a cabo, con el grupo de mujeres adolescentes, talleres de expresión plástica, talleres de sexualidad en Salud y prevención de ETS, espacios de reflexión, apoyo a la capacitación laboral y paseos. A nivel comunitario, se desarrollaron jornadas recreativas y de sensibilización sobre distintas temáticas.

En estos espacios de interacción se transmiten y difunden los derechos de los niños/as y adolescentes a una vida digna. La propuesta se acompaña de diversos materiales de difusión a ser distribuidos en la comunidad. ■

Conversación con adolescentes

¿Qué rescatan del tiempo que pasamos juntas del año pasado hasta ahora?

- Pudimos conocernos más, divertimos juntas. El grupo resultó muy bueno, somos muy compañeras. Nos conocemos más de lo que nos conocíamos. Pudimos aprender que no somos como parecemos.

A veces decimos: «aquella mirá como está...». Pero las chiquilinas de este barrio no son todas iguales

¿Cómo les gustaría seguir el año que viene?

- Está bien que nos divirtamos, pero me parece que de salud, y de sexo tendríamos que seguir hablando y transmitir algunas cosas, las que somos más grandes a las más chicas, para que no les pase lo mismo que nos pasó a nosotras.

Los temas importantes para tratar son los de salud. Los temas del corazón, cómo funciona; del SIDA; las enfermedades de transmisión sexual, cómo se contagian. ■

Pasacalle: creer y crear con los niños

Entre el Estado y una ONG

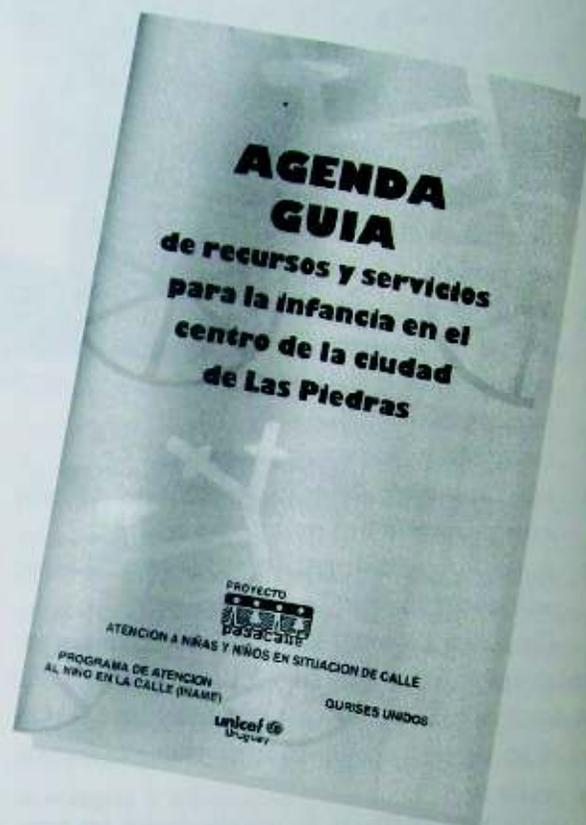
A mediados de 1992, GURISES UNIDOS, el «Programa de Atención al niño en la calle» del INAME, y UNICEF - Uruguay se dan cita para emprender una experiencia de la que no existían antecedentes en la práctica social de nuestro país: un proyecto que engloba al Estado y a una ONG con apoyo de una entidad internacional. Resulta complejo de entender cómo se pudo conformar un grupo de trabajo de estas características. Requirió tiempo ir logrando acuerdos entre ritmos y tiempos diferentes, palabras y códigos preexistentes, prioridades internalizadas, diferentes respuestas de adaptación a los imprevistos. Fueron momentos fuertes de confrontación que han servido para un mutuo enriquecimiento y comprensión de dos lógicas diferentes. Por otra parte, no ha sido menor el esfuerzo por lograr que la dinámica de cada institución involucrada no se viera alterada ni inmovilizada por esta nueva experiencia común.

Con el convencimiento de que los cambios no se realizan de un día para otro, sino a través de pequeñas acciones que se evalúan y multiplican, es que se decidió emprender este proyecto.

Desde el inicio existía un acuerdo: la realidad que viven los niños y adolescentes en situación de calle no admite esperas y las experiencias llevadas a cabo confirman que las intervenciones y acciones desarrolladas, posibilitan revertir y modificar situaciones de riesgo para la infancia, favoreciendo su desarrollo.

En las primeras etapas del proyecto, los elementos más significativos estuvieron en torno a tres grandes tareas: la conformación del grupo, el consenso de criterios y metodologías para la práctica a emprender y por último la selección de la zona a trabajar.

En relación a la zona de intervención, desde la lectura y revisión permanente de la práctica llevada adelante por GURISES UNIDOS y el «Programa de Atención al niño en la calle» del INAME, se había detectado que muchos de los niños que se encontraban en Montevideo llevando adelante estrategias de



Un instrumento para la potenciación y coordinación de recursos existentes.

supervivencia, provenían del departamento de Canelones. Se realizó así un diagnóstico descriptivo de cuatro zonas, a los efectos de priorizar dónde intervenir. Para ello se consideraron dos variables: dimensión del problema y recursos comunitarios potenciados. Surge entonces a la luz de los resultados, la ciudad de Las Piedras.

El proyecto «Pasacalle» propone enriquecer y consolidar desde una perspectiva no institucionalizante un modelo de atención que pueda ser replicado, y que contribuya a revertir la situación de los niños y niñas en situación de calle, trabajando:

- a.- en la calle, tomando contacto y estableciendo vínculos con los niños y adolescentes de referencia;

realizando actividades educativas y recreativas en plazas, veredas y estacionamientos, recogiendo sus demandas.

- b.- con los adolescentes, mediante talleres de reflexión con participación activa; actividades educativo-recreativas dentro y fuera del local y talleres de capacitación laboral para los que se cuenta con talleristas locales en las áreas de zapatería, jardinería, etc.
- c.- con los niños, en actividades de apoyo a la integración niño-escuela; talleres de expresión plástica, corporal y musical y apoyo individual/familiar articulando con servicios de la zona.
- d.- con la comunidad, coordinando con personas e instituciones de la ciudad de Las Piedras, vinculadas al tema infancia, o interesadas y dispuestas a buscar respuestas en conjunto.

Desde el inicio del proyecto hubo una palabra que se repetía ansiosamente en el equipo: transferir. A todos quedaba claro que el objetivo último era apoyar y acompañar a la comunidad en la búsqueda de soluciones para la problemática del niño en situación de calle. Sin embargo, despertaba temores e inseguridades, comprender en qué medida una comunidad a la que no se pertenece y no había convocado a este

equipo para atender a la infancia en riesgo, podía ser receptiva a esta propuesta de trabajo.

Se está en camino, pero son tantas las gratificaciones al ver a una comunidad movilizada, no sólo en el discurso sino a través de los hechos, que se estaría en falta al no contarlos. Todos han ido aprendiendo en este proceso de transferencia en el que cada día la comunidad sorprende más en su capacidad de dar respuesta.

Es así que al equipo de «Pasacalle» se ha ido sumando gente, organizaciones, grupos e instituciones con un gran res-

peto por la niñez y adolescencia de su ciudad y un compromiso real de participación.

Esta experiencia se ve fortalecida con la elaboración de distintos materiales y actividades públicas de difusión que apuntan a optimizar los recursos locales, como por ejemplo la «Agenda Guía de recursos y servicios para la infancia de la ciudad de Las Piedras»; encuentros de intercambio y capacitación técnica entre el equipo de «Pasacalle» y agentes comunitarios; realización por parte de los niños y adolescentes de Las Piedras de un mural plástico en la fachada de la Estación de trenes de AFE, coordinado por una tallerista especializada. Este último ha permitido potenciar las capacidades de los niños y adolescentes en tanto protagonistas de una propuesta artística para su comunidad. ■



Un mural en un espacio público de la ciudad de Las Piedras.

Compartiendo calle

Una experiencia de coordinación y reflexión de Casacha, El Abrojo y Gurises Unidos.¹

Dentro de los objetivos y las prácticas de estas tres instituciones se encuentra el desafío de crecer en su capacidad de resolver las situaciones concretas que se presentan a partir de las intervenciones en calle.

Es también una preocupación, avanzar en el análisis de las metodologías aplicadas.

El trabajo con niños en situación de calle es el común denominador y la necesidad de poder generar una práctica coherente, es lo que nos ha llevado a emprender caminos de reflexión y de aprendizaje en conjunto. Es por esto que en el correr del año '95, hemos tenido una serie de encuentros destinados a coordinar acciones específicas, compartir metodologías y también, conocernos a fondo.

Primeras reflexiones

A partir de estas instancias de intercambio, fue posible visualizar avances en lo que a desarrollos metodológicos, modalidades concretas de trabajo y reflexión teórica se refiere. Así, desde las prácticas cotidianas que cada una de las instituciones desarrolla, se ha caracterizado el fenómeno de niños y adolescentes en situación de calle como un fenómeno social complejo, multicausal, donde una serie de factores interconectados entre sí, se conjugan en su definición.

Aspectos que hacen a una particular composición familiar de los niños, elementos que hacen a las personalidades individuales, aspectos referidos a un entorno socio-cultural signado por la pobreza y la exclusión, son todos elementos que confluyen en la generación de la problemática de calle.

Como elemento significativo cabe resaltar la fuerte asociación entre el fenómeno de calle y los traslados masivos de población que en los últimos años se operan en Montevideo. Desde las tres experiencias de trabajo hemos constatado que, un número importante de los niños y niñas con los que trabajamos, provienen de hogares que han ido itinerando por los diferentes barrios de la ciudad, sin muchas posibilidades de arraigo e identidad comunitaria.

Es ésta una línea de reflexión que queda abierta a la indagación. Por otra parte, la necesidad de revalorizar y jerarquizar el valor de estas propuestas caracterizadas como propuestas socio-educativas a medio abierto, interviniendo con el niño en su propio contexto: la calle, fue un elemento central en la reflexión. Así, cabe destacar la inclusión que las propuestas hacen, de los diferentes actores intervinientes en la situación de calle. Con distintos énfasis, las tres instituciones apuntan en su intervención, a contemplar a los diferentes actores que aparecen en la calle.

Siendo el niño definido como actor central, se desarrollan también acciones dirigidas hacia: los adultos de calle referentes de los mismos, los transeúntes, los servicios comunitarios, las familias, las instituciones, tomando asimismo, ya en otro nivel, las distintas instancias (tanto públicas como privadas) vinculadas a la problemática: Juzgado de Menores, Comisaría de Menores, Establecimientos de Internación del INAME, etc. Consideramos esta modalidad como muy relevante, en la medida que garantiza contemplar la diversidad de aspectos vinculados al fenómeno, al tiempo que evidencia una maduración de las propuestas, fruto de la experiencia acumulada.

Algunas consideraciones

Establecer fuertes vínculos entre quienes emprendemos una práctica que, más allá de sus especificidades, apunta en la misma dirección, fortalece en lo inmediato a cada una de las instituciones.

Este trabajo estimula el quehacer cotidiano de los equipos técnicos a partir del intercambio. El descubrir desafíos nuevos posibilita enmarcar las prácticas dentro de un contexto más amplio del quehacer interno y de los recursos propios de cada organización. Comprender internamente que se han ido construyendo aspectos metodológicos comunes en las prácticas de atención a niños en situación de calle y que el enfoque sustancial apunta en una sola dirección, redimensiona la lógica de cada intervención. Se encuentran en este accionar, aspectos concretos que pueden ayudar al diseño de Políticas Sociales que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de los niños. Y todo esto, por una sola razón y con un último objetivo: lograr condiciones dignas para que los niños puedan desarrollarse en forma integral. ■

¹ El presente artículo fue elaborado por representantes de Casacha del «Programa de atención al niño en la calle/INAME», del Instituto de Educación Popular El Abrojo y de la Institución GURISES UNIDOS.

Encuesta de opinión sobre los niños en situación de calle ²

Muchas veces, y respondiendo a distintas motivaciones, se maneja en forma muy disímil el fenómeno de los niños y niñas en situación de calle. De este modo se generan reacciones de «rechazo», «compasión» y «miedo» respecto a la problemática. Este hecho, además de distorsionar la situación real, afecta directamente a los niños y niñas, quienes quedan aún más estigmatizados.

Es entonces que en el marco del Proyecto «RED DE APOYO CALLEJERO», y con el objetivo de conocer el grado de sensibilización de la población respecto a la problemática específica «niño en situación de calle», fue efectuada por un grupo de expertos una encuesta de opinión.

El método de recolección utilizado fue una muestra aleatoria de personas que circulan por tres puntos geográficos de interés del centro de Montevideo.

El tamaño de la muestra mínimo, para niveles de confiabilidad y precisión aceptables dado el nivel de cruzamiento entre las variables propuestas, fue de 1200. Por la propia naturaleza de la investigación, no existe un marco muestral previo sobre el que aplicar algún criterio de aleatoriedad. La misma estuvo dada por el momento en que la persona pasó por el lugar. El procedimiento de recolección fue la entrevista personal y la obtención de respuestas a un cuestionario breve y sencillo.

Del procesamiento y sistematización de esta encuesta surgen los siguientes elementos que destacamos a modo de síntesis:

- existe un consenso casi total en que el «problema de los niños que trabajan, duermen, etc. en las calles del Centro de la Ciudad de Montevideo» es «Muy grave», apenas el 1.4% lo considera «Poco grave» o «Nada grave». Esta minoría está constituida fundamentalmente por hombres de escaso nivel de instrucción que desarrollan actividades manuales no especializadas o que no trabajan y proceden de barrios de los extremos en cuanto al bienestar.
- Un 60 % de las razones expuestas por aquellos que consideran «Muy grave» el problema se con-



centran en las que refieren, por un lado a la responsabilidad del «Estado y la sociedad» en su conjunto respecto a la necesidad de solución del problema, y por otro, las que lo visualizan como una violación de los «Derechos de los niños».

- Un 19% atribuye responsabilidad a los padres y la familia directa de los niños, mientras que el 16% enfocan la gravedad hacia las consecuencias que se le atribuyen (delincuencia, prostitución, drogas).
- Dentro de un listado de actitudes a tomar frente al problema (educativas, represivas, compasivas e indiferentes), las respuestas mostraron un vuelco promedio hacia aquellas de orden «educativo».
- Las asociaciones que se encontraron entre la variable «Grado de Actitud Educativa» y las razones expuestas por los entrevistados en relación a la gravedad del problema, reflejan que:

El grupo de personas entrevistadas que expresa el más alto grado en la Actitud Educativa medida, es aquel que esgrime razones que revelan la percepción de una crisis societal (Estado - Sociedad), y la violación a los derechos universales.

El grupo ubicado en el estrato con el menor grado de Actitud Educativa percibe la gravedad del problema preponderantemente desde el punto de vista de las consecuencias negativas (delincuencia, prostitución, drogadicción) que se le atribuyen al mismo.

Las asociaciones referidas han mostrado en el análisis de los datos cuantitativos ser altamente significativas desde el punto de vista estadístico. ■

² Esta nota pretende esbozar algunas reflexiones y resultados de la investigación realizada por ASESORES ESTADISTICOS ASOCIADOS, en coordinación con técnicos de GURISES UNIDOS, en junio de 1995.

Sobre las familias de los niños en situación de calle

La experiencia indica que la mayoría de los niños en situación de calle tienen familia. Aunque pasan largas jornadas alejados de ella, su dinámica cotidiana genera un proceso en el cual se conjugan ambos espacios: la calle y la familia.

Así como en la propuesta educativa es imprescindible reconocer las diferentes actividades y vínculos que el niño genera en las calles, también lo es aproximarse, conocer y comprender su núcleo familiar.

Reconociendo y reconociendo su propia historia será viable su proyección hacia el futuro.

«¿Comparten algunos rasgos las familias que tienen hijos en situación de calle?», «¿Cómo se desarrollan las funciones parentales dentro de las familias que tienen algún niño en situación de calle?»... Estas y otras interrogantes fueron, para el Equipo Niñez del CLAEH y GURISES UNIDOS, desencadenantes de la inquietud en profundizar, desde un perspectiva psicosocial, sobre las familias de los niños en situación de calle.

Con el propósito de aportar conocimientos que contribuyan a construir un marco conceptual de las familias con hijos en situación de calle, y a la elaboración de modelos de intervención y diseño de políticas preventivas, fue desarrollada la investigación «Perfil psicosocial de las familias de los niños en situación de calle».³ La misma fue elaborada en base a una muestra de las familias de los niños vinculados a GURISES UNIDOS, ya sea de la zona céntrica como de la periferia barrial y una muestra de familias de un grupo utilizado como control (con niños sin situación de calle). En este sentido, técnicos del CLAEH y el equipo de operadores de GURISES UNIDOS, participaron en los encuentros y entrevistas con las familias.

Dada la modalidad de este estudio, no podemos realizar globalizaciones genéricas, pero sí aproximarnos a algunas reflexiones entre las que destacamos las siguientes:

- Los hogares de niños en situación de calle de la muestra tienen, predominantemente, jefatura femenina.
- Menos de un 18% de los hogares con niños en situación de calle de las familias de la muestra convive con el padre biológico.
- Los hombres del grupo control suelen tener empleos más estables y de mejor calificación que aquellos con hijos en situación de calle.

Considerando otro orden del análisis, resulta enriquecedor rescatar ciertas reflexiones que hacen al aspecto cualitativo y psicosocial de la investigación:

- La falta de padre real o simbólico golpea significativamente la dinámica familiar. Esta ausencia «sería fomentada y sostenida tanto por las mujeres, que no reivindican ni esperan una actitud paterna más comprometida, como por los hijos, quienes expresan desgano o contrariedad a conservar una comunicación posterior con el padre».⁴
- Las madres de los niños en situación de calle presentan en relación a las del grupo control una deteriorada imagen de sí mismas, no pudiendo visualizarse separadamente del rol materno.
- La continuidad, estabilidad y sobrevivencia familiar resultan tareas desempeñadas necesariamente por este grupo de mujeres, lo que conlleva sentimientos de sobrecarga, soledad; percibiéndose «sin sostén y sin capacidad de autocontinentación».
- Según lo observado en la muestra, «...los hijos en situación de calle, son señalados frecuentemente como preferidos, especiales para la madre. Esta ubicación preferencial coincidiría con el desarrollo de actividades económicas callejeras que le permiten asumir un papel providente en el hogar. Ocuparía en este sentido, el lugar del padre ausente por la condición implícita de ser varón, por tanto, dotado de cualidades y responsabilidades masculinas».⁵

³ En junio de 1995, fue presentada por el CLAEH y GURISES UNIDOS la publicación «La situación de calle: ¿abandono o solidaridad familiar?» realizada por la Ps. Lilián Tricotti, que recoge una síntesis de dicha investigación.

⁴ Tricotti, Lilián: «La situación de calle: ¿abandono o solidaridad familiar?», CLAEH - GURISES UNIDOS, 1995.

⁵ Op. cit. 4.

"Los niños primero"

LIC. ALEJANDRO BONASSO

PRESIDENTE DEL INSTITUTO NACIONAL DEL MENOR

En ocasión de celebrarse el quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, aparece Uruguay ocupando el lugar 32 en materia de Índice de Desarrollo Humano: mérito de muchos, compromiso para todos.

Los componentes esenciales del paradigma de Desarrollo Humano nos convocan tanto a quienes trabajan desde organizaciones de la Sociedad Civil, como a quienes lo hacen desde el Estado:

La Equidad, que hace que las personas tengan acceso a la igualdad de oportunidades, y **La Sostenibilidad** que asegura el acceso a las oportunidades no solo para las generaciones actuales, sino también para las futuras.

El trabajo en favor de la infancia es el máximo exponente de una sociedad a la hora de evaluar sus niveles de **equidad y de sostenibilidad**.

Los niños tienen escasa, cuando no nula, capacidad de "lobby". Por ende, u otros hacen lobby por ellos, o sus niveles de riesgo se vuelven altos o muy altos. Superar el antagonismo Estado-Sociedad Civil, para convertirlo

en un convenio o "grupo de interés por la infancia" que se organiza en "lobbismo" en favor del niño y del joven, es el camino por el que se ha comenzado a transitar y que a nuestro juicio conducirá a mejorar

aún más nuestro Índice de Desarrollo Humano.

A riesgo de repetir un lugar común -al que algunos recurren sin asumir sus consecuencias- creemos se debe definir desde el Estado, luego de oír a los actores comprometidos en acciones en favor de los niños y los jóvenes, una Política de Infancia y de Adolescencia que goce de consensos, recoja lo válido de lo hecho hasta ayer, y que convoque a continuarla a

los que nos sucedan en el ejercicio de nuestras responsabilidades. Eso es una Política de Estado. Los Programas podrán ser muchos y en ellos se habrán de reflejar los distintos carismas, vocaciones y aptitudes.

Pero la Política de Infancia y Juventud debe ser una. Es la forma de asegurar la unidad en la diversidad y de no jugar con los niños y los jóvenes en razón de las diferencias de los adultos. "Los niños primero".

Bregar por el mejor Presupuesto posible para el INAME ha sido un duro esfuerzo de lobby por la infancia.

Allí se percibió la solidaridad y el apoyo, técnico y no-técnico, de un sinnúmero de actores que en forma anónima o manifiesta argumentaron porque se diera prioridad presupuestaria a la infancia. Los nú-



meros no son los que muchos hubiéramos deseado. Pero no caeremos en la desesperanza, sino en el redoblar de esfuerzos. Nada de esto es la última palabra.

Estamos caminando. Ya sabremos convencer. Ya veremos avanzar posiciones en el Índice de Desarrollo Humano de nuestra gente, cuando sea aun mayor la prioridad dada a la infancia.

Para nosotros, pues, "los niños primero". Ellos son los más preciados recursos no-renovables de nuestro país. Gastar bien en ellos es la mejor inversión que puede hacerse, con una tasa de retorno superior a la de cualquier otra inversión. Niños y niñas sanos física y emocionalmente son semillas de democracia y de desarrollo. Niños y niñas enfermos, ignorantes y desamparados son democracia en riesgo y pérdida de soberanía.

Los últimos diez años de democracia en el Uru-

guay coinciden con la historia contemporánea de las Políticas Sociales. Historia escrita más en los hechos que en los papeles, y ya no, como fuera tradicional, con el solo protagonismo del Sector Público, sino con una creciente participación del Sector Privado, incluido el de quienes trabajan con ese emergente que son los niños en situación de calle.

Gurises Unidos nos enseñó que la calle es para muchos niños y adolescentes lugar de permanencia, de vida, de trabajo, donde se vive la infancia, la juventud, las emociones, los amores y donde la lucha por la vida es la lucha por recorrer a cualquier precio un sendero que conduzca a la satisfacción de las necesidades propias, por riesgoso e infractor que sea el camino. En la calle, más que en ningún otro lado, la necesidad tiene cara de hereje. El código es muy simple: "vale todo". Vivido por un niño el riesgo es tremendo. Entonces: "El Niño Primero". ■

Participación y responsabilidad política: los agentes privados en la formulación de políticas públicas

SOC. CARMEN MIDAGLIA
INVESTIGADORA DE CIESU

El tema sobre la conflictiva relación entre la sociedad y el Estado no es nuevo para las ciencias sociales, el mismo viene siendo tratado, de forma más o menos abierta, y bajo distintos paradigmas desde mediados de la década del 70.

En ese período comenzó en occidente una amplia polémica sobre formas alternativas de participación, más democráticas o menos elitistas en relación a las que habían primado clásicamente, es decir, aquellas articuladas en la esfera del capital-trabajo.

Estas modalidades de acción, que podríamos agruparlas bajo el rótulo de nuevos movimientos sociales, supuestamente representaban identidades colectivas desestimadas, problemáticas urbanas no contempladas hasta el momento o que se planteaban como una vía «menos contaminada» de canalización de demandas e inclusión en la esfera pública. Más allá de sus múltiples significados, estas prácticas o propuestas de acción tenían un rasgo en común, se

manifestaban en general como anti-estatistas y anti-partidarias.

Esta polémica se trasladó a América Latina asociándose, en muchos casos, con procesos de reapertura democrática. La consolidación de este régimen, pasaba por asegurar la participación ciudadana y limitar el poder público, sobre todo el de los actores con vocación de cometer excesos de autoridad y suspender las reglas de juego democrático. Sin embargo, la discusión no se centró simplemente en la posibilidad de restaurar los viejos canales de participación.

Por el contrario, se demandó por la reformulación de los mismos, y en algunas oportunidades, por su desmantelamiento. Dichos reclamos se fundamentaron en el análisis de ciertas prácticas asociativas que habían sido incentivadas y articuladas por estilos populistas de intervención pública, característicos de algunas naciones de la región.

La participación ciudadana renovada, a veces, calificada de «popular», parecía ubicarse como la principal garantía y el corrector de una institucionalidad política incompleta, deformada y a veces corrupta, reforzadora de situaciones de desigualdad social.

Pasado el tiempo, a fines de los años 80, una vez consolidada la democracia en nuestros países, este tipo de lecturas se vieron complementadas, sin querer o queriendo, con un conjunto de análisis teóricos y diagnósticos que argumentaban que las acciones públicas en general, y en particular las centralizadas, no sólo eran poco eficientes y eficaces para alcanzar sus objetivos, sino también eran fuente de exclusión social.

Nuevamente, la participación civil, ahora con énfasis en el espacio local, se transformaba en un mecanismo privilegiado de solución de problemas de distinta naturaleza y la órbita estatal, fundamentalmente la central, continuaba ubicada como el foco de «males endémicos», aparentemente incorregibles.

Pasaron a estar de moda ciertas asociaciones conceptuales en cadena, en particular la referida a que la descentralización del poder público incentivaría la participación de la población, y esto daría lugar a democracias más plenas. No emergieron debates importantes acerca de los enfoques analíticos que sustentaban esas asociaciones, y menos aun, sobre los impactos que podría desencadenar su puesta en marcha. Aparentemente nadie se preguntó si el Estado tenía capacidad institucional para instrumentar este tipo de procesos; qué áreas o políticas públicas eran susceptibles de ser transferidas, estableciéndose una coordinación básica que intentara impedir la fragmentación de programas de alcance nacional. Por otra parte, no se indagó con atención sobre la existencia y fortaleza de actores sociales locales capaces de intervenir y apoyar distintas políticas públicas. Y menos aun, se plantearon con claridad cuáles serían las reglas de juego que posibilitarían intercambios entre la autoridad local y las organizaciones sociales.

Es posible afirmar que estos planteos estuvieron cubiertos de un «manto» de voluntarismo, donde se priorizó el espacio o nivel micro-social y los problemas puntuales, perdiéndose así de vista los aspectos generales de cualquier programa de carácter público.

En cuanto a los lineamientos de la actual reforma económica orientada al mercado, se apoyaron y exacerbaban dichas apreciaciones, exigiendo el repliegue del Estado de la vida económica y también de la social. La dicotomía Estado-Mercado emergió con una fuerza desconocida en estos países, cuya tra-

ducción práctica supuso y supone que la acción de uno de esos polos requiere de la disminución o anulación, en casos extremos, de la intervención del otro.

Se hace evidente que la relación público-privado se volvió extremadamente problemática, se despolitizó el carácter de este tipo de intercambios y con ello se esfumó la definición clara de responsabilidades de las partes involucradas. Pese a un conjunto de declaraciones realizadas, principalmente por agentes privados de que la complementariedad entre ambas esferas, en particular en el campo social, era y es deseable, todo parece indicar que es imposible dicha articulación. Y esto es así, mientras que se considere ingenuamente que diseñar una política pública es un asunto meramente técnico, de conocedores en profundidad de situaciones singulares; mientras que se considere que una de las órbitas, la estatal, es inoperante, incompetente y a veces miope, y la otra, la privada, ágil, inteligente y perspicaz; mientras se confunda la discusión entre medios adecuados para realizar una intervención (descentralización, focalización, etc.) y fines últimos que la misma debe proponerse alcanzar.

Para diseñar una política pública hay que definir prioridades, concebir objetivos generales, sobre todo cuando se hace referencia a situaciones de desamparo, pobreza y marginación social. Y la definición de estos temas no la pueden realizar actores privados, aunque ellos fueran los mejor intencionados y los más bondadosos del universo. Estos asuntos son políticos por naturaleza, y son las instituciones públicas las encargadas primordiales de esa tarea. Es a ellas, a quienes podemos juzgar y reclamar si cometen errores, ya que disponemos de instrumentos tan preciados como el voto y la presión social para sancionar o censurar las prioridades establecidas. Lo expresado hasta el momento, no significa que los actores privados se mantengan al margen del diseño de distintos programas públicos. Simplemente se pretende indicar que para incidir en su elaboración, no se puede confundir los lugares, ni desconocer o menospreciar a la autoridad pública. A la inversa, hay que reclamar por ella, y admitir que entre sus funciones esenciales figuran la responsabilidad frente a la ciudadanía en su conjunto, y por ende se hace imprescindible que regule aquellas actuaciones consideradas de interés general.

Es bajo estos parámetros que adquiere sentido el concepto de participación de la sociedad civil, dejando el mismo de ser abstracto y fundamentalmente omnipotente. ■

La Asociación Nacional de ONGs frente al desafío de la relación con el Estado

LIC. EC. LUIS MURIAS

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE ONGS

Algunas condiciones previas y necesarias

Como es de conocimiento público, en diciembre de 1992 se funda la Asociación Nacional de ONGs orientadas al desarrollo.

Hoy, más de 50 asociados comparten la responsabilidad de defender los derechos de las ONGs; fortalecer su presencia y visibilidad en el espacio público; promover el intercambio de información y la coordinación de actividades de interés común; ser un ámbito de reflexión y acción común; y fortalecer y potenciar el desarrollo institucional de las ONGs.

En el programa de actividades para el bienio 95-96, el Consejo Directivo, con el aval de la Asamblea, se propuso como estrategia central promover las relaciones de las ONGs con el Estado y los Municipios.

Esta estrategia, requiere de algunas reflexiones y puntualizaciones institucionales previas, que faciliten el relacionamiento con el Estado.

La Asociación Nacional de ONGs Orientadas al Desarrollo, nuclea a instituciones civiles sin fines de lucro, que dan servicios técnicos a grupos de población carentes, discriminados o excluidos de la sociedad uruguaya. En general, los asociados son centros de promoción, asistencia técnica, investigación, difusión y comunicaciones, que tienen una visión global y de largo plazo del desarrollo socio-económico del Uruguay, y que orientan sus acciones hacia un desarrollo sostenible e integral. Esta tipificación de las ONGs socias, precisa la identidad de la Asociación y sus miembros.

Para clarificar las cosas, no debe confundirse este tipo de ONGs con otros emprendimientos no gubernamentales que pueden considerarse muy valiosos, que son base de movilización de la Sociedad Civil, y que se proponen actividades de gestión comunita-

ria, sociales, deportivas, culturales, representativas, etc. Pero las autoridades en cualquier negociación, quieren y deben tener claro con quién están hablando. Las ONGs también debemos fijar una posición transparente al respecto. Por ello, la Asociación se plantea únicamente la representación de las ONGs «del tipo de las socias» desde el punto de vista institucional, como ONGs que trabajan por el Desarrollo, más allá del tema o área específica a que ellas se dediquen.

Por el propio mandato, que se refleja en los objetivos de la Asociación, ella trata de abrir el horizonte y las perspectivas de las ONGs en su relación con el Estado, reconociendo que en lo temático, son las ONGs o los agrupamientos de ONGs asociadas, los que deben asesorar, participar en el diseño estratégico de la Asociación y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Escribiendo desde este órgano de difusión de GURISES UNIDOS, queremos plantearles a aquellas ONGs relacionadas con la infancia que no son asociadas y que se identifiquen con las características de las socias de la Asociación Nacional, que el hecho de afiliarse las fortalece en lo institucional, no les representa una pérdida de identidad y enriquece a la Asociación en lo temático.

La negociación con el Estado debe suponer, como una condición necesaria y previa, que todas las ONGs de la misma naturaleza, estén integradas con una identidad clara para lograr el espacio y el reconocimiento que deseamos.

La negociación con el Estado debe suponer, como una condición necesaria y previa, que todas las ONGs de la misma naturaleza, estén integradas con una identidad clara para lograr el espacio y el reconocimiento que deseamos.

El aprendizaje de relacionamiento mutuo Estado - ONGs es un camino largo que debemos recorrer con espíritu abierto, buscando modalidades de coordinación adecuadas para lograr un impacto importante en nuestras poblaciones objetivo. ■



(Inauguración del mural de Las Piedras). Pasacalle: Una apuesta a la concertación Estado-ONG

El reconocimiento de los derechos por el Derecho

DR. RICARDO C. PÉREZ MANRIQUE

SECRETARIO LETRADO DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

Tal vez uno de los índices para determinar el nivel de desarrollo humano de una sociedad, sea el de la relación entre el Derecho que rige a la misma y la realidad cotidiana. Cuanto más lejos se encuentre el deber ser que marca la norma jurídica de la realidad, menor será el desarrollo humano de la sociedad en cuestión.

Vale la pena preguntarnos cuál es la realidad de un país que, desde el punto de vista normativo, cuenta con una Constitución que prevé una amplia gama de derechos para toda la persona humana y que tiene normas específicas para los niños y adolescentes, por ejemplo los arts. 40, 41, 42 y 43. De un país que ha ratificado la normativa internacional más avanzada como la Convención Internacional de los Derechos del Niño y la Convención Americana de Derechos Humanos, por citar las normas internacionales más importantes.

La Ley 16.199 ha establecido el día 20 de noviembre de cada año como el «Día Nacional de los Derechos del Niño».

Es pues buena la oportunidad para preguntarse cuál es la repercusión que a nivel de la realidad cotidiana tiene todo este panorama jurídico. Esta cuestión la plantearíamos con la siguiente pregunta: ¿cómo inciden todas esas normas en la realidad de nuestros niños y adolescentes?

Nuestro país, en este desafío por lograr que el Derecho reconozca los derechos al punto de hacerlos respetar y aplicar en la realidad cotidiana, está retrasado. Lamentablemente a muchos niveles, inclusive el de los propios niños, no hemos podido superar la etapa de la divulgación y publicidad de los principios contenidos en la Doctrina de la Protección Integral que inspira la moderna normativa.

Participamos entre el 16 y el 19 de octubre del IV Seminario sobre la Niñez y Adolescencia, celebrado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Fue la oportunidad de cotejar los procesos de adaptación de la legislación interna a la normativa internacional en el continente. Prácticamente todos los países al sur del río Bravo están embarcados en procesos reformistas, salvo Argentina, donde, no obstante, se

avanza en una reforma muy interesante en la Provincia de Mendoza; Nicaragua, tal vez Haití.

Estos procesos significan que en el campo jurídico se reconocen derechos, que imponen a toda la sociedad disponer los cambios necesarios para que esos derechos sean respetados.

Baste pensar en un proceso absolutamente garantista para los adolescentes en conflicto con la ley, la asignación a la comunidad de la responsabilidad central en materia de niños en situación de abandono o de necesidades extremas, en reconocer en fin, que cada vez que se encuentra implicado un niño en cualquier situación, debe ser reconocido y respetado en cuanto sujeto de derechos y obligaciones, debiendo predominar su interés superior.

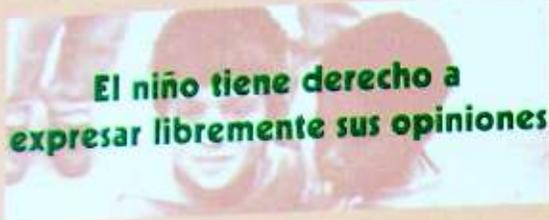
El niño en cuanto sujeto de derecho en evolución tiene derecho a que su condición de tal sea respetada y considerada en todos los aspectos de la vida de relación. En cuanto sujeto del proceso educativo, en cuanto eventual sujeto de una relación de trabajo y esencialmente en cuanto integrante de la sociedad global y de la agrupación básica que es la familia, el niño debe ser considerado en forma especial.

Es por eso que el reconocimiento formal de los derechos es un factor decisivo para provocar los cambios necesarios a nivel de la realidad cotidiana, que permitan achicar la brecha que señalábamos al principio.

Los países que han concretado su proceso de reforma, han definido las metas que sólo podrán ser obtenidas a través de las políticas sociales, que una vez alcanzadas operan un cambio cualitativo en la realidad cotidiana.

De ahí que la necesidad del **reconocimiento de los derechos por el derecho** se convierte en una necesidad esencial para el mejoramiento de la situación de nuestros niños.

Para ello es imprescindible que los procesos de adecuación legislativa sean seguidos por convocatorias a la amplia participación de la sociedad civil, que debe implicarse en los cambios, para evitar que la reforma no se quede en el plano de las buenas intenciones. ■



El niño tiene derecho a expresar libremente sus opiniones

Sobre un Nuevo Código para la Niñez y Adolescencia

En el marco de las actuales transformaciones de las legislaciones latinoamericanas para la Infancia y la Adolescencia, el 26 de julio próximo pasado quedó formalmente constituida en nuestro país la Comisión Especial para el estudio y elaboración de un Proyecto de Código de la Niñez y Adolescencia.

La misma, designada por el Poder Ejecutivo, está integrada por: Dra. Adela Reta, Dra. Jacinta Balbela, Dr. Jorge Marabotto, Dr. Washington Bado, Dr. César Aroztegui, Dra. Mabel Rivero, Ed. Mora Podestá, Dra. Irma Gentile y A.S. Ana María Solari; siendo asesores los Dres. Carlos Uriarte, Héctor Erosa, Mauren Viñar, María del Pino de Vega, Edith Wieder y la A.S. Socorro García.

Estos técnicos, representantes de distintas disciplinas y ámbitos institucionales, tienen como cometido primordial la elaboración de este Proyecto, adecuando la normativa vigente a las disposiciones contenidas en la Convención sobre los Derechos del Niño, teniendo en cuenta los cambios sociales, económicos y culturales que se han venido generando.



El niño tiene derecho a jugar y a participar en actividades artísticas y culturales

Seminario de trabajo en preparación

El Proyecto «PASACALLE» realizará el próximo mes de marzo, su II Seminario sobre «Metodologías y avances en la transferencia a la comunidad».

La misma prevé la participación de técnicos del INAME, ONGs, y distintos actores comunitarios e institucionales locales.

Proyecto MEC - UNICEF

A los efectos de concretar la colaboración brindada por UNICEF a la Comisión Especial para el estudio y elaboración de un Proyecto de Código de la Niñez y Adolescencia, el Ministerio de Educación y Cultura y UNICEF han elaborado el Proyecto «Estudios sobre la Niñez y Adolescencia en la perspectiva de la nueva normativa». Este proyecto incluye: por un lado la realización de estudios sobre aspectos jurídicos y sociales del Código del Niño de 1934 y la realización de un Seminario Nacional sobre el tema con participación de expertos uruguayos y extranjeros, y por otro lado, la promoción y difusión de los Derechos de los Jóvenes, a través de la capacitación a docentes y multiplicadores juveniles. Se espera que dichas actividades obtengan un fuerte impacto en los sectores involucrados de manera de lograr la sensibilización y el compromiso de los mismos con los Derechos de los Niños y Jóvenes en el enfoque de la nueva normativa.



El niño tiene derecho a estar protegido contra el abandono y la explotación

XII Seminario de la Red de ONGs

Relacionamiento con el Estado, desde el perfil de la Red de ONGs, Niñez y Juventud de Sectores Populares.

Con el propósito de profundizar en el relacionamiento entre las ONGs de niñez y juventud de sectores populares y el Estado, se llevó a cabo los días 17, 18 y 19 de noviembre en la ciudad de Las Piedras, un Seminario que contó con representantes de muy diversas ONGs así como del INAME e Intendencias Departamentales. Los principales ejes temáticos sobre los que giró este seminario fueron:

- Los principios de la Red de ONGs. Fundamentos, desafíos y esperanzas.
- Sistematización de la Red.
- Relacionamiento con el Estado.
- El perfil de la Red de ONGs.

Se anunció en el mismo que próximamente será editada una sistematización que contiene la historia de la Red de ONGs de infancia, desde sus inicios al presente, así como la actualización de la Agenda de ONGs.